

Fabricantes de pianos en la Barcelona de 1900

Mutsumi Fukushima

Universitat de Barcelona

mutsumifukushima@hotmail.com

Resumen

El crecimiento económico e industrial de Barcelona en el último tercio de siglo XIX llega también al terreno musical, especialmente, a la fabricación del piano, que se había convertido, en toda la Europa del siglo, en el instrumento musical por antonomasia. Mutsumi Fukushima nos propone en su artículo un documentado estudio sobre los fabricantes de pianos barceloneses de esta época, de los que recoge el historial de 23 firmas; a partir de una documentación difícil de encontrar, la autora expone detallada y ordenadamente los aspectos más importantes del contenido de su trabajo, y las repercusiones artísticas, sociales y económicas del mismo.

Palabras clave: el piano en la España del siglo XIX; técnicas de fabricación, el piano como instrumento social.

Résumé. *Les fabricants de pianos dans la Barcelone de 1900*

La croissance économique et industrielle de Barcelone au cours du dernier tiers du XIX^e siècle parvient aussi au monde musical, notamment à la fabrication du piano qui, pendant ce siècle, était devenu dans toute l'Europe l'instrument musical par excellence. Mutsumi Fukushima nous propose dans son article une étude documentée sur les fabricants de pianos barcelonais de cette période, où elle recueille la trajectoire de 23 firmes; à partir d'une documentation difficile à trouver, l'auteur expose de façon détaillée et ordonnée les aspects les plus importants du contenu de son travail et de leurs répercussions artistiques, sociales et économiques.

Mots clé: le piano dans l'Espagne du XIX^e siècle, technique de fabrication; le piano en tant qu'instrument social.

Abstract. *Piano manufacturers in the Barcelona of 1900*

The economic and industrial growth of Barcelona in the last third of the XIX century also occurred in the field of music, especially in the manufacturing of the piano, which had become the European musical instrument par excellence. In her article, Mutsumi Fukushima offers us a documented study of the Barcelona piano manufacturers of this period, of

whom she collects a dossier of 23 signatures. Using documentation that is difficult to find, the author reveals, in a detailed and orderly fashion, the most important aspects of her work and the artistic, social and economic repercussions of it.

Key words: the piano in XIX century Spain, manufacturing techniques; the piano as a social instrument.

Zusammenfassung. *Klavierbauer in Barcelona im Jahre 1900*

Das wirtschaftliche und industrielle Wachstum Barcelonas im letzten Drittel des 19. Jahrhunderts dehnte sich auch auf den Musikbereich aus, besonders auf den Klavierbau. Das Klavier hatte sich in ganz Europa zum Musikinstrument schlechthin entwickelt. Der Artikel von Mutsumi Fukushima ist eine belegte Studie über die Klavierbauer dieser Zeit in Barcelona, von denen sie 23 Unternehmensgeschichten aufführt. Basierend auf einer nicht leicht zu findenden Dokumentation legt die Autorin die wichtigsten Aspekte ihrer Arbeit sowie deren künstlerische, soziale und wirtschaftliche Auswirkungen detailliert und geordnet dar.

Schlüsselwörter: das Klavier in Spanien im 19. Jahrhundert, Produktionstechniken; das Klavier als soziales Instrument.

Introducción

Hoy en día no es usual que en los programas y en las críticas musicales aparezcan referencias a las marcas de los pianos con que se interpretan las obras. Se valora el intérprete, mientras que el instrumento queda en segundo término dando por supuesto que se trata de un instrumento de calidad. Sin embargo, en la Barcelona de 1900 esto no era exactamente igual. En los programas y en las críticas musicales de los conciertos, a menudo aparecía anotada una referencia a la firma de piano que se usaba en cada sesión. En el entorno musical barcelonés, las marcas de los instrumentos eran muy conocidas; cada músico tenía sus preferencias y cada casa de música, en mayor o menor medida, apoyaba los conciertos instrumentales y quería dejar constancia de ello, aprovechando la ocasión para hacer publicidad de sus instrumentos y de su trayectoria.

Tener a un notable pianista como cliente significaba obtener muchas más oportunidades comerciales. Por este motivo, no es extraño que hubiera ciertos conflictos y competiciones entre los fabricantes de pianos. Se tiene constancia de un suceso que ejemplifica ese contacto y relación entre fabricantes y pianistas. Se sabe que hubo un concurso, proyectado en Barcelona, en 1883, para determinar qué marca era la que, con mayor justicia, merecía ser considerada como la mejor de todas las del mercado. El concurso consistía en un doble concierto llevado a cabo por los pianistas Carlos G. Vidiella, con un piano de la casa Érard, y Juan B. Pujol, con uno de Steinway. Aunque Vidiella no quiso participar en él, el director artístico del Ateneo Barcelonés, Felipe Pedrell, insistió varias veces. Finalmente Vidiella, con el fin de terminar con la polémica suscitada, tuvo que hacer públicas en las páginas de *La Renaixensa* las cartas

que se mandaron entre ellos: «Descabellada, ridícula y d'execució impossible per a convertir-nos sense més ni més en vertaders manubris o ressorts de piano.»¹

Otro ejemplo que muestra con claridad este hecho es una carta de Albéniz enviada a Malats, desde París, el 6 de junio de 1907. En esta, Albéniz le hacía saber cuál era la opinión que él tenía respecto a los fabricantes de pianos.

Vi a Blondel y le hablé; el hombre se halla algo resentido contigo, pues pretende que en todos tus conciertos, jamas tocas los Erard, en definitiva, no entiendo, tu solida antipatia por dichos instrumentos, y como quiera, que Blondel a pesar de todo se halla muy bien dispuesto hacia ti, si me escribieras una carta en frances para que yo pudiera enseñársela, prometiendo volver a tocar de cuando en cuando sus pianos, l'affaire serait dans le sac y tendrías tu piano nuevo; en definitiva, tu situación es la siguiente: si vas a Londres, tendras que tocar los Ortiz y Cussó; en España, si tocas los Steinway, estos no te reportan nada, y ademas, tienes que luchar con los Navas, con su vanidad, y su mala educación, si vienes a Paris o tocas en Francia no tienes otro remedio que echar mano de los Erard, pues los Pleyel son malísimos; dadas todas estas consideraciones, creo seria obrar con alta política, el hacer de nuevo las amistades con Blondel, pues ello te daría un punto de apoyo en Francia y en Belgica; consideralo y después de bien considerado haz lo que te de la gana².

En España, en el siglo XIX había una gran oferta de instrumentos y una gran variedad de fabricantes. En un principio, los pianos fabricados en España eran instrumentos propios para el estudio popular, de producción barata y fabricados sin la pretensión de competir con las industrias francesa e inglesa, sin duda las más reputadas³. Como comenta Bordas, la producción española de pianos se desarrolló inicialmente en Madrid, durante la primera mitad del siglo XIX, con una creación significativa de pequeños talleres de pianos y, posteriormente, a mediados de siglo, esta producción se trasladó también a Barcelona y a otras ciudades⁴. Desde entonces, gracias a la progresiva industrialización de la ciudad condal, se instalaron y se fundaron nuevas fábricas de pianos, algunas de origen extranjero, y dieron lugar a un nuevo mercado que, en cuestión de pocas décadas, pasó a ser de gran importancia para Barcelona.

Un ejemplo de este crecimiento puede verse al analizar los catálogos de las distintas exposiciones celebradas en Barcelona a partir de 1860. Si bien desde 1822 Barcelona había ido celebrando algunas exposiciones, con mayor o menor fortuna, a partir de 1860 se organizaron hasta tres grandes exposiciones industriales (en 1860, en 1871 y en 1877), que culminaron con la Exposición Uni-

1. *La Renaixensa* (27 de diciembre de 1883), p. 7709-7710.
2. Transcripción de la carta enviada por Albéniz a Malats, fechada en París el día 6 de junio de 1907.
3. DE CASTRO Y SERRANO, José. «Instrumento y música de España.» *España en París. Revista de la Exposición Universal de 1867*, núm. 4 (30 de mayo de 1867), p. 54.
4. BORDAS, Cristina. «Piano», en el *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. (Madrid: Sociedad General de Autores y Ediciones, 2002), vol. 8, p. 759.

versal de 1888. En la primera de ellas, la Exposición Industrial y Artística de Productos del Principado de Cataluña, del año 1860, se presentaron tres fabricantes de pianos: Boisselot y Cía., E. Daniel y Mariano Guarro. En cambio, en el caso de la Exposición General de las Cuatro Provincias de Cataluña, de 1871, los expositores de pianos que se presentaron fueron ya mucho más numerosos: Bernareggi y Cía., Poncio Auger, Mariano Guarro, Víctor Izabal, A. Altmira, Martín Plana, Maseras y Reynard, y, finalmente, José Jorba. Esta presencia cada vez más abundante de expositores representantes de fabricantes de pianos no debe extrañar, ya que fueron estos certámenes, y especialmente las grandes exposiciones universales, los lugares donde con mayor éxito pudieron darse a conocer las nuevas industrias; eran también ocasiones significativas para mostrar los nuevos pianos y los nuevos inventos musicales, tan típicos de aquel período.

Según la referencia que se hace en el primer número de las *Notas Musicales* que se publicó en Barcelona en 1882, por aquel entonces existían en la ciudad los siguientes fabricantes: Bernareggi, Gassó y Cía., Francisco Cicoperó y Mariano Guarro⁵. Asimismo, también hay que tener en cuenta que, junto con estos, llegaron varias fábricas de pianos extranjeras estableciendo sucursales y depósitos tales como los de Rómulo Maristany, Ventura Navas, Ramón Queralt, Salvador Reniu y Antonio Romero⁶. En este sentido, es interesante destacar el caso de la Exposición Universal de Barcelona de 1888 en la que participaron los siguientes fabricantes de pianos: Bartolomé Brusco; Bernareggi, Gassó y Cía.; Guarro e Hijos; Nogués, Moliner y Soler; Pedro Pombia y Cía.; J. B. Pujol y Cía., de Barcelona; Romero⁷, de Madrid; Manuel Soler e Hijos⁸, de Zaragoza; J. Mayer y Cía.⁹, de Alemania; Érard, Ruch, Henri Herz¹⁰ y Michel&Brousse¹¹, de París; John Brinsmead and Sons¹², de Inglaterra. Paralelamente, en el depósito de los Navas se expusieron pianos de ilustres marcas extranjeras, como Rönisch y Gaveau.

Fabricantes de pianos en Barcelona

A principios del siglo XX, en España había varias fábricas de pianos, cuya mayor parte se encontraba en Barcelona. En esa época, la producción total ascendía a unos 2.500 pianos anuales, de los cuales un número considerable se exportaba

5. *Notas Musicales*, núm. 1 (2 de julio de 1882), p. 7.

6. *Ibid.*

7. Casa fundada en 1854 por Antonio Romero en Madrid.

8. Casa fundada en 1860 por Manuel Soler.

9. Casa fundada en 1833, y los agentes de Barcelona eran J&R. Blanc, en la calle de Rech, núm. 13.

10. Casa fundada en 1825. El día 2 de octubre M. Costa y Nogueras dio una audición con el piano de dicha casa en la que se interpretaron obras de Beethoven, Raff y Gottchalk, entre otros.

11. El representante para la Exposición era Soler y Huguét, en la calle Trafalgar, núm. 28.

12. Casa fundada en 1863 por John Brinsmead con sus hijos Thomas James y Edgar Brinsmead.

a Suramérica. Así pues, sería conveniente conocer un poco más de cerca quiénes fueron estos fabricantes, dónde tenían sus talleres, así como qué sucursales y depósitos complementaban esta oferta de pianos¹³.

Alberdi, Lope

La fábrica de Alberdi se situaba en el paseo de Gracia, número 126. Obtuvo un gran premio y medalla de oro en la Exposición de Santiago.

Altimira, A.

Fábrica creada en el siglo XVIII. Los talleres estaban en la calle de Rull, esquina con Obradors, número 12, y el despacho, en la de Escudellers, número 45. Expuso dos pianos en la Exposición General Catalana de 1871.

Arbona, Francisco

La fábrica se situaba en la calle Sadurní, número 6, principal. Se realizaban exportaciones tanto a provincias como a ultramar. En este establecimiento se fabricaban elegantes pianos de todas clases, tanto oblicuos como verticales. Según un anuncio publicado en ocasión de las Ferias y Fiestas Populares de Barcelona de 1877, el dueño y director de la fábrica se ocupaba de la parte más difícil de la construcción de los pianos¹⁴.

13. A fin de identificarlos, hemos consultado los anuncios de periódicos y publicaciones culturales de la época. Además de estos, la bibliografía que ha sido consultada incluye los siguientes documentos: Beryl Kenyon de Pascual y Cristina Bordas. «Piano» en el *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, vol. 8 (Madrid: 2000), p. 754-763; Eduard Toda. *Guía de España y Portugal*. (Barcelona: López, 1892); y los catálogos de las exposiciones nacionales e internacionales: Francisco J. Orellana. *Reseña completa y crítica de la Exposición Industrial y Artística de Productos del Principado de Cataluña*. (Barcelona: Jepús, 1860); Orellana. *La Exposición Universal de París en 1867, considerada bajo el aspecto de los intereses de la producción española en todos sus ramos de agricultura, industria y artes*. (Barcelona: Manero, 1867); *Exposición Universal de París. Catálogo general de la sección española*. (París: Lahure, 1867); Agustín Urgelles de Tovar. *Exposición General Catalana de 1871. Historia y reseña de dicho concurso*. (Barcelona: Doménech, 1871); Urgelles de Tovar. *Exposiciones marítima, agrícola y artística celebradas en Barcelona en 1872. Historia y reseña de dichos concursos*. (Barcelona: Doménech, 1872); *Exposition Universelle à Vienne 1873. Catalogue Général de la Section Espagnole*. (Vienne: Commissariat d'Espagne, 1873); *Guía de las ferias y fiestas populares*. (Barcelona: Martí y Barril, 1877); A. Motos R. Castro. *La Exposición Aragonesa de 1885-86*. (Zaragoza: Imprenta del Hospicio Provincial, 1886); *Estudios sobre la Exposición Universal de Barcelona inaugurada en 20 de mayo y cerrada en 9 de diciembre de 1888*. (Barcelona: Diario Mercantil, 1888); *Exposición Universal de París 1889. Catálogo del comité de Cataluña y Baleares*. (Barcelona: Jepús y Roviralta, 1889); *Catálogo de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas*. (Barcelona: Henrich y Cía., 1892); José Soler y Freixa. *Exposición de las industrias creadas, introducidas y desarrolladas en España al amparo del Arancel de 1891. Catálogo general*. (Barcelona: Cunill, 1897).

14. *Guía de las ferias y fiestas populares*. *Op. cit.*, sin paginar.

Auger, Poncio

Se situaba en la calle de Escudellers, número 58. Expuso un piano vertical en la Exposición Universal de París, en 1867; cuatro pianos en la Exposición General Catalana de 1871 y uno en la Exposición de Valladolid, también de 1871. Según Urgelles, sus pianos eran de formas sencillas y elegantes¹⁵.

Ayné, Juan

La casa Ayné se creó en 1870 y se localizaba en la calle de Fernando VII, 53 y Call, 22. Tenía una sucursal en Tarragona. Era un establecimiento de música donde se fabricaban y se vendían pianos, armóniums e instrumentos para orquestas y bandas. Al mismo tiempo trabajaba como editor de partituras musicales. Se presentó en la Exposición Internacional de Arte en 1907.

Bernareggi / Boisselot y Bernareggi / Bernareggi y Cía. / Bernareggi, Gassó y Cía. / Bernareggi, Estela y Cía. / Estela y Bernareggi / Estela

Bernareggi fue una de las fábricas de pianos más antigua de Barcelona. En función de quién fue su dueño, a lo largo del tiempo, la empresa cambió de nombre. Según informan varias fuentes, originariamente la empresa fue fundada hacia 1830 por la familia Bernareggi, aunque no llegó a Barcelona hasta 1847, donde se instaló en la calle Ancha¹⁶. Al año siguiente de la muerte del dueño de la fábrica, en 1863, sus dos hijos se asociaron con Louis Boisselot¹⁷. Fruto de esa unión se abrió una gran fábrica bajo la razón social Boisselot y Bernareggi en la calle Poniente, número 16, el mismo lugar donde Boisselot había instalado la suya propia. Pero al cabo de pocos años esta pasó a llamarse Bernareggi y Cía. El depósito estaba situado en la calle Ancha, número 30, donde se hallaba una cantidad considerable de pianos y armóniums tanto de venta como de alquiler¹⁸.

Bernareggi y Cía. se presentó en distintas exposiciones nacionales e internacionales, como fueron las de París, Burdeos, Viena, Madrid, Barcelona, Zaragoza y Oporto. Por ejemplo, en el caso de la Exposición Universal de París de 1867, el *Diario de Barcelona* describió los tres pianos que se prepararon y se expusieron, a principios de año, en la fábrica de Barcelona. Antes de ser enviados a París estos pianos fueron probados por varios profesores de piano: «Todos unánimes encarecieron los excelentes sonidos y bondad de mecanismo de los expresados instrumentos»¹⁹. El mismo artículo de *El Brusi* comentaba:

15. URGELLES. 1871. *Op. cit.*, p. 37.

16. Se han consultado los siguientes documentos: *El Noticiero Universal* (17 de febrero de 1897), p. 1; SOLER y FREIXA. *Op. cit.*; y KENYON DE PASCUAL y BORDAS. *Op. cit.*, entre otros.

17. Sobre Boisselot se explica en el siguiente subapartado.

18. *Diario de Barcelona* (12 de julio de 1863), p. 6271.

19. *Diario de Barcelona* (15 de febrero de 1867), p. 1559. En el catálogo de la Exposición se encuentra una descripción detallada sobre estos tres pianos. El primero tenía el número

Hemos visto tres magníficos pianos que en la espresada fábrica se han concluido espresamente para la proxima Exposición universal: el uno es de cola, otro de gran forma oblicua y otro vertical. Los tres son de siete octabas con barrado y clavijero de hierro. Los dos últimos tienen pedal celeste y en la parte posterior una puerta pantalla de quita y pon a fin de que se pueda examinar la construcción y solidez, hasta ahora no desmentida de dichos pianos. El exterior de ellos es sumamente sencillo, tanto o mas que los que se fabrican para el público; pues son todos de hermosa madera de palo santo sin el mas mínimo dorado ni relieve que les sirva de adorno²⁰.

En dicha exposición a Bernareggi y Cía. le adjudicaron la mención honorífica; sin embargo, presentó la renuncia de su premio ante la Comisión Imperial²¹.

Desgraciadamente, en aquel mismo año, 1867²², un incendio sorprendió a la empresa, que le quemó toda su fábrica de Barcelona y por esta razón se reedificó en el Raval, una zona más industrial, en la calle San Olegario, número 10, esquina con la calle de Tàpies. En 1871 el depósito abierto al público de Bernareggi y Cía. estaba localizado en el centro de Barcelona, en la calle Ancha, número 35²³. Según Urgelles, que hizo una descripción de la fábrica Bernareggi y Cía. en ocasión de la Exposición General Catalana de 1871, esta tenía una superficie de 52.000 palmos cuadrados que ocupaban varios talleres de cerrajería, tablas armónicas, máquinas, macillos, talleres de ajuste y montaje de cuerdas, igualación, sierras mecánicas, teclados, planos y demás opera-

13.056, gran forma, oblicuo, de palo santo, 7 octavas, pedal celeste, costaba 600 escudos; el segundo tenía el número 13.050, vertical, palo santo, 7 octavas, pedal celeste, costaba 440 escudos y el tercero tenía el número 12.923, de cola, palo santo, 7 octavas, clavijero y barras de hierro, costaba 888 escudos. *Exposición Universal de París. Op. cit.*

20. *Ibid.*

21. ORELLANA. *Op. cit.* p. 75.

22. URGELLES (1871, *op. cit.*, p. 36) afirma que el incendio fue en 1867. Sin embargo, según la *Ilustración Musical Hispano-Americana*, 80 (15 de mayo de 1891, p. 527), este se produjo en 1860, cuando la fábrica se trasladó a la calle San Olegario. Según un anuncio publicado en el *Diario de Barcelona* el 12 de julio de 1863, en aquel momento la empresa aún se anunciaba con una fábrica situada en la calle Poniente.

23. En ese mismo local, Ancha, 35, se situaban a partir de 1860 la fábrica y el almacén de instrumentos de Andrés Vidal y Roger. Es probable que aquel domicilio albergase a las empresas. Ambas casas trabajaban conjuntamente como editorial. La fábrica Vidal expuso una completa colección de instrumentos musicales de madera y de metal en la Exposición Industrial y Artística de Barcelona, en 1860, y en la Exposición General Catalana, en 1871. Según Orellana, «esta fábrica es de la mayor importancia, tanto por el crecido número de operarios que ocupa, cuanto por hacerse en ella todo lo que se hace y se debe hacer en las demas, asi de España como del Extranjero.» Orellana. *Op. cit.*, p. 240-241. Por lo que se ve en las *Notas Musicales*, existía otra fábrica en el número 31 de la calle Ferrán. *Notas Musicales*, núm. 1 (2 de julio de 1882), p. 7. Y, según una noticia publicada en el *Diario de Barcelona* en 1890, el almacén de la calle Ancha se reformó en diciembre del mismo año. «La fachada, escaparates y el cambio de la puerta de entrada, con otras modificaciones, han cambiado casi por entero la faz del establecimiento, que sin salirse de la severidad que hasta ahora ha dominado en él, resulta elegante y de buen gusto.» *Diario de Barcelona* (11 de diciembre de 1890), p. 14837.

ciones, hasta formar 42 secciones regentadas cada una por un operario como jefe de sección que respondía ante la Dirección de cuanto se elaborara en su taller²⁴. En la fábrica trabajaban más de 150 operarios y se producían 10 pianos semanales; hasta aquel momento llevaba construidos 14.400 pianos. Siguiendo las palabras de Urgelles, se puede añadir que, por méritos propios, la empresa había conseguido ofrecer a sus clientes una buena relación calidad-precio, a pesar de la «preocupación de que participan algunos fabricantes al incurrir en la falsa teoría de construir lo más barato posible para vender con mayor facilidad, alcanzando con ello su descrédito y su ruina»²⁵. Aquel año ganó la medalla de plata en la Exposición de Valladolid.

En la Exposición Universal de Viena de 1873 Bernareggi y Cía. presentó tres nuevos pianos, que el *Diario de Barcelona* describió de la siguiente forma:

Uno de dichos pianos es oblicuo, gran forma y de siete octavas. Otro es de cola y de los llamados de salon, y de igual estension de teclado que el primero. El tercero tambien de cola y de gran forma tiene siete octavas y cuatro y cuerdas cruzadas. Los tres pianos, cuyos exteriores son de hermosa madera palisandro, a mas de estar fabricados con perfección y delicadeza, son muy notables por su redondez de voces, robustez y vibrante sonoridad; de modo que bien puede decirse sin temor de exagerar que podrán sostener un honoroso parangon con los mejores pianos estranjeros que en tan gran numero concurriran sin duda a aquel futuro certámen de la industria de ambos mundos²⁶.

De igual modo, se explicó la situación actual de Bernareggi y Cía. en el catálogo de dicha exposición: «La fabrique des pianos de Bernareggi a 200 ouvriers; elle construit 500 pianos par an. L'Exportation a lieu pour l'Amérique, le Portugal et autres pays de l'Europe. Ses prix varient de 750 à 3000 pesetas»²⁷. Tanto en esa ocasión, como en la Exposición Universal de París de 1878 y la de Burdeos de 1882, la fábrica fue premiada. También en 1882 expuso un piano de cola y tres oblicuos en la Exposición Regional de Vilanova i la Geltrú.

En 1875, la fábrica se trasladó a la calle Poniente, número 22. En este caso se trataba de un bloque de cinco plantas en el que se concentraba toda la construcción de instrumentos. Además, la casa, dirigida entonces por el futuro alcalde, José Gassó, pasó a llamarse Bernareggi, Gassó y Cía.²⁸.

En aquella etapa los pianos de Bernareggi, Gassó y Cía. ya tenían una sólida reputación en Europa y América, equivalente a la de Érard y a la de Pleyel.

24. URGELLES. 1871. *Op. cit.* p. 34.

25. URGELLES. *Op. cit.*, p. 34-37. También describe un piano fabricado en aquella época con estas palabras: «el nuevo plan de piano de cola, gran forma, sistema cuerdas cruzadas, que ha obtenido el mas lisonjero distámen por parte de cuantos profesores le han analizado, cuya máquina, sistema propio de esta casa, alcanza el mayor grado de perfección porque responde con suma precision, fuerza é igualdad, aumenta la potencia de su sonoridad y mejora el timbre de sus voces haciéndolas mas agradables; y por último; sus construcciones de índole especial para las Américas.» Urgelles. *op. cit.* p. 36-37.

26. *Diario de Barcelona* (27 de marzo de 1873), p. 5251.

27. *Exposition Universelle a Vienne 1873. Op. cit.*, p. 136.

28. *La Renaixensa* (26 de noviembre de 1881), p. 7448.

En este sentido, se puede recuperar un artículo publicado en 1882 en el periódico francés *Gazette des Touristes et des Étrangers*, dirigido por Eugenio Serrano de Casanova, bajo el título «Los pianos espanyols a la Expositió de Burdeos». *La Renaixensa*, a finales de 1882, hizo una referencia a dicho artículo en el que comunicaba la adjudicación de la medalla de plata de la Exposición Internacional de Burdeos a la fábrica barcelonesa:

La mateixa premsa, aquesta séptima potencia europea, no ha pas escassejat sos elogis als senyors Bernareggi, Gassó y C.^a En efecte, pera fer sentir bella y bona música, al artista li cal un bon instrument; cap casa proporciona pianos més notables que la que 'ns ocupa.

S'explican, donchs, aquestos elogis de periodistas satisfets, y sapigut es lo difícils que son d'acontentar.

Pera terminar, lo millor elogi que puch fer, y que no será discutit, perque proba ab la forsa dels fets tot lo que acabo de dir, es que 'ls senyors Bernareggi, Gassó y C.^a exposaren pianos de cua, pianos verticals, armonium y tot lo que's refereix á aquesta artística industria. Donchs bé; tots los seus instruments exposats s'han venut y s'han ben venut; lo públich ha volgut adquirir instruments irreprotxables baix tots los aspectes.

Pera 'ls senyor Bernareggi, Gassó y C.^a es lo més complert elogi que la Fransa hagi fet de sa casa, qual nom d' avuy endavant será sinónim d'exit²⁹.

Pocos años después, Bernareggi, Gassó y Cía. presentó cinco pianos en la Exposición Aragonesa de 1885-86³⁰.

A partir de 1890 Pedro Estela, nuevo socio propietario de la casa, empezó a dirigir esta fábrica cambiándole el nombre por Bernareggi, Estela y Cía.; posteriormente Estela y Bernareggi. La fábrica, enclavada entre edificios particulares, tenía cuatro pisos y un terrado cubierto en el cual se secaban las maderas que desde aquel sitio, merced a las sucesivas transformaciones en los restantes pisos, se transformaban en los pianos. En el cuarto piso se hacia el barraje al que se unía la caja armónica. En el tercero había dos talleres para los pianos verticales y de cola. En el segundo estaban instalados los ebanistas y carpinteros y todo lo concerniente al mueble en sí: talleres especiales para el barnizado, ajustador, cordaje y bordones. En el primero se construían los teclados y máquinas de afinado y se encontraba el salón destinado a exposición y venta. En la planta baja estaban la sección de embalaje y el almacén de maderas³¹. Ese mismo año salió publicado un lujoso catálogo en el cual, por medio de grabados, se daban a conocer los pianos que habían obtenido primeras medallas en las exposiciones.

29. *La Renaixensa* (5 de diciembre de 1882), p. 8179-8180. En el caso de la Exposición Universal de Barcelona de 1888 destacó la presencia de un «pianófono» presentado por la casa Bernareggi.

30. Estos pianos eran uno de cola, cuerda cruzada; otro vertical de igual construcción; otro gran oblicuo, recargado de escultura; otro oblicuo y uno vertical sencillo. Estos pianos de Bernareggi estaban instalados por su representante Agustín Pérez Soriano, compositor y profesor de piano. Castro. *Op. cit.*, p. 84.

31. *La Vanguardia* (25 de abril de 1891), p. 5.

El día 24 de abril de 1891, en el salón de conciertos de la fábrica se celebró un concierto vocal e instrumental organizado por J. B. Pujol a fin de dar a conocer a los artistas y al público de Barcelona las transformaciones en los pianos de Bernareggi, Estela y Cía. Este concierto llamó la atención y la mayoría de la prensa barcelonesa hizo un comentario en sus páginas. La *Ilustración Musical Hispano-Americana* transmitió las valiosas reformas del antiguo mecanismo introducidas en la construcción de pianos de la siguiente forma:

Los pianos que actualmente salen de los talleres de la sociedad, por su potencia sonora, desde luego, aventajan á los construidos por el sistema antiguo: las octavas agudas no pierden la homogeneidad del timbre general ni las graves presentan aquella sonoridad opaca y que desdice del timbre general. Perfectamente equilibrado y homogéneo el timbre en toda la extensión del teclado: prontos y segurísimos los escapes que imprimen movimiento rápido al martillo: haciendo obedecer la percusión al completo mecanismo de la máquina, tanto en los pasajes rápidos y llenos de notas repetidas como á aquellas suavidades del *toucher* que han de expresar las variadísimas nuances del cantabile: apagándose las resonancias y con todas las gradaciones deseables, dóciles siempre los pedales á la más ligera presión, tales son las extraordinarias cualidades que presentan los pianos de la casa social Bernareggi, Estela y Ca. y aplaudimos sin reservas y con toda la convicción de nuestra conciencia honrada³².

El Correo Catalán dijo: «Son para mentarse los magníficos pianos que sirvieron para el concierto, en los cuales pusieron de manifiesto la adelantada construcción de la antigua fábrica.»³³ Asimismo, en el *Diario de Barcelona* se dijo lo siguiente:

En el concierto de que hablamos, pudieron convencerse los concurrentes de las buenas condiciones, de la robustez de las voces, de la suavidad del teclado y de las demás propias del mecanismo de los pianos que fabrican los señores Bernareggi, Estela y Compañía, quienes han procurado aplicar para ponerlos á la misma altura que los extranjeros, los mas modernos y perfeccionados adelantos conocidos en los centros fabriles de Europa y de América³⁴.

Al año siguiente, en 1892, Bernareggi, Estela y Cía. presentó seis pianos en la Exposición Nacional de Industrias Artísticas, en cuyo catálogo se explicaba que hasta entonces ya la empresa había ganado 19 medallas en distintas exposiciones³⁵. Según dice Eduardo Toda en ese mismo año, la casa producía 500 pianos anuales sin contar las reparaciones y en ella trabajaban 150 operarios³⁶.

Según se refiere en la *Ilustración Musical Hispano-Americana* en 1893, se publicó un catálogo de la fábrica en el que salen todos los productos con ilus-

32. *Ilustración Musical Hispano-Americana*, núm. 80, *op. cit.* En este artículo se recopilaron los comentarios de periódicos barceloneses, entre los cuales el *Diario de Barcelona*, el *Diario Mercantil*, *El Correo Catalán*, *La Publicidad* y *La Renaixensa*.

33. *El Correo Catalán* (26 de abril de 1891), p. 6.

34. *Diario de Barcelona* (25 de abril de 1891), p. 5123.

35. *Catálogo de la Exposición Nacional Industrias Artísticas*. 1892. *Op. cit.*, p. 227.

36. TODA, Eduardo. *Guía de España y Portugal*. (Barcelona: López, 1892), p. XXXI.



traciones y se insertan párrafos de cartas de los pianistas Albéniz, Calado, Granados, Monge, Pujol, Tragó, Vidiella y Zabalza, emitiendo su opinión sobre los pianos de Estela, Bernareggi y Cía.³⁷

En 1897 la fábrica abrió una nueva oficina en el bullicioso Ensanche, en la Gran Vía de las Cortes Catalanas, número 275³⁸, entre el Paseo de Gracia y la Rambla de Cataluña. Justo a su lado, abrió las puertas el nuevo salón de conciertos que había proyectado el arquitecto Tiberio Sabater: la Sala Estela.

Véase como fue descrito en 1897 en *El Noticiero Universal*, época de mayor crecimiento de la empresa:

Y como le amo, he querido conocer su historia, y la he conocido con solo visitar los cinco pisos de la fábrica Estela y Bernareggi, donde paso a paso he seguido la transformación de las informes materias que en el quinto se depositan, y que, descendiendo de uno a otro, al llegar a la planta baja quedan convertidas en el elegante mueble y melódico instrumento, dispuesto ya a responder en dulce lenguaje a lo que de él exijan los que conocen su idioma³⁹.

En esos años, según *La Publicidad*, el negocio tuvo mucho éxito: hasta 1897 vendieron una media de 250 pianos anuales y salieron unos 700 pianos para las Antillas, Centroamérica, Suramérica y Portugal. *La Publicidad* describió:

La poderosa razón que demuestra el *crescendo* de la fabrica Estela & Bernareggi es no sólo la actividad del gerente, sino la bondad de la mercancía, gracias, en una buena parte, a la inteligencia del jefe de fabricacion Mr. Thomas, se ha colocado a la altura de las mejores del extranjero⁴⁰.

37. *Ilustración Musical Hispano-Americana*, núm. 128 (15 de mayo de 1893), p. 71.

38. Actualmente es el número 607.

39. *El Noticiero Universal* (17 de febrero de 1897), p. 1.

40. *La Publicidad* (17 de febrero de 1897), p. 1. Una descripción de la *Ilustración Musical Hispano-Americana* nos permite ver una vez más la reputación de los pianos de cola que aquí se

A partir de 1900, y por lo menos hasta la década siguiente, la Casa cambió de nuevo su nombre: «Pianos Estela (Antigua casa Bernareggi)» o «Viuda de P. Estela». No obstante, cuando se celebró el concierto de inauguración de la Sociedad de Conciertos Clásicos salió el siguiente comentario en el *Juventut*:

No podém menys de protestar de que uns artistas del talent d'en Granados y en Malats, admetessin un piano tan detestable com el que's presentá en aquest concert. La casa Estela segueix las tradicions de son antecesor Bernareggi en aixó de fer pianos dolents, ab soroll de caldera vella é impropis pera podershi lluhir cap concertista. Però entre tos els pianos dolents, cap com el que sentirem aquest día⁴¹.

Igualmente, durante todo ese tiempo, en la Sala Estela, se presentaron nuevos inventos musicales, como el *Piano pedalier Cateura*⁴², y por allí pasaron los principales músicos.

Boisselot, Louis

Boisselot era un fabricante de pianos procedente de Francia que creó su primera manufactura en 1828⁴³. A partir de 1848 se estableció en Barcelona, en una fábrica situada en la calle de Poniente, número 16. En 1860 presentó varios pianos en la Exposición Industrial y Artística de Productos del Principado de Cataluña⁴⁴. En 1863 se asoció con Bernareggi y, así, pasó a ser la fábrica de Boisselot y Bernareggi.

Brusco, Bartolomé

La fábrica de pianos Bartolomé Brusco se fundó en 1852 y estaba en la Ronda de San Pablo, número 45⁴⁵. Se dedicó a fabricar pianos para la Península y para

fabricaron: «En el Fomento del Trabajo Nacional hemos tenido ocasión de examinar un piano gran cola, salido de la acreditada é importante fábrica de los señores Estela y Bernareggi. Notable es bajo todos conceptos, pues que á su belleza exterior y acabada construcción, reúne las cualidades necesarias como instrumento de primer orden; sonidos armoniosos y potentes junto á un excelente juego de pedales, constructora y una nueva manifestación de la altura á que ha llegado la industria nacional.» *Ilustración Musical Hispano-Americana*, núm. 128. *Op. cit.*

41. *Juventut*, núm. 15 (25 de mayo de 1900), p. 237.

42. Este sistema de pedal fue inventado por el bandurrista y el mandolinista Baldomero Cateura (1865-1929). Permitía obtener efectos de sonoridad especialmente aptos para acompañamiento de instrumento de púa.

43. *El Noticiero Universal* (17 de febrero de 1897), p. 1.

44. Orellana describe los pianos de dicha fábrica: «un piano de cola, de 7 octavas y tres cuerdas, madera de palo santo; un piano de gran forma, oblicuo, de 7 octavas y demás como el anterior, máquina de nuevo sistema, con barras y clavijero de hierro, espresamente fabricado para las colonias; dos pianos de gran forma, de cilindro, 7 octavas, tres cuerdas, madera de palo santo y máquina de nuevo sistema; otro vertical, de estudio, 7 octavas y dos y tres cuerdas.» También dice que esta fábrica adquiriría mucha importancia, y ocupaba a más de 100 operarios; sus productos gozaban de gran crédito, por lo bien construidos, no menos que por sus elegantes formas. Orellana. 1871. *Op. cit.*, p. 239.

45. Había otra fábrica en Madrid en la calle Luchana, número 10.

la exportación a ultramar, de tal forma que hacia 1889 empleaba a 16 obreros y producía anualmente entre 160 y 200 pianos⁴⁶.

Obtuvo la medalla de oro en la exposición de Génova de 1872, la de plata en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. En la de París, de 1889, expuso un piano de cilindro de nueva invención, llamado *Piano maestro ejecutor*. Según se explicó en ocasión de ese gran certamen, tenía Real Privilegio de invención⁴⁷.

Casalt, Luis

Además de su propia fábrica, en la calle Amalia, número 38, tenía una sucursal de la Casa Pombia⁴⁸. En la Exposición Internacional de Arte de 1907 presentó un piano inventado llamado *Orquesta*.

Charrier & Cía./ Charrier, Prat & Cía.

Charrier & Cía. se fundó en 1875, si bien posteriormente pasó a llamarse Charrier, Prat & Cía. La fábrica se situaba en la calle de la Aurora, número 11; posteriormente añadió el número 11 bis. Como otros fabricantes, vendía pianos verticales, cruzados y dobles cruzados. Construía especialmente para la venta en ultramar. En 1907 presentó un piano inventado llamado *Eolo* en la Exposición Internacional de Arte.

Chassaigne Frères

La casa Chassaigne Frères, abierta en la calle Fortuny, números 3 y 5, más tarde trasladada al Paseo de Gracia, número 34, ent., fue fundada en 1864 por Juan Chassaigne. En 1879 se asoció con sus hijos Camilo y Fernando, quienes le sucedieron en 1887. La casa presentó pianos en la Exposición Aragonesa de 1885-86, en las de París de 1889 y 1900, en la que obtuvo la medalla de oro, y en la Exposición Internacional de Arte de Barcelona de 1907. Cuando Vidiella utilizó un piano de dicha casa, el *Joventut* hizo una referencia: «Era un Chassaigne de gran cua, no massa potent, però de veus molt clares.»⁴⁹

Como afirmaba el autor de *Celebridades del piano*, en 1914 la producción de Chassaigne Frères correspondía aproximadamente a la mitad de la fabricación total de pianos en España⁵⁰. Asimismo, Bordes apuntó que sus instrumentos también se exportaban a Italia, a Turquía, a Suramérica y a Filipinas⁵¹.

46. *Exposición Universal de París 1889. Op. cit.*, sin paginar.

47. *Exposición Universal de París 1889. Op. cit.*, p. 15.

48. Véase la última página de este artículo.

49. ZANNÉ, Geroni. «Concert Vidiella-Ribera.» *Joventut*, núm. 162 (19 de marzo de 1903), p. 105.

50. Anónimo. *Celebridades del piano*. (Imprenta Elxeviriana de Borrás, 1914), p. 21.

51. BORDES. *Op. cit.*

Cicopero, Francisco

En la década de 1880 esta fábrica estaba situada en el número 3 de la calle Cadena⁵².

Corominas y Riera

Los fabricantes de pianos Corominas y Riera se establecieron en enero de 1895 en la calle Princesa, número 45. Fabricaban pianos verticales, oblicuos y cruzados, reconocidos como de calidad superior y que compiten ventajosamente con los extranjeros. Sobre todo, construían pianos especialmente para ultramar con maderas refractarias al comején; y confeccionaban en sus talleres zócalos, metrónomos, sillas, cubre teclados y fundas para piano. Construían, por término medio, 30 pianos anuales, de un valor aproximado de 27.000 pesetas⁵³.

Presentaron pianos en la Exposición de las industrias creadas, introducidas y desarrolladas en España al amparo del arancel de 1891.

Daniel, E.

Su fábrica estaba localizada en la calle Beat Oriol, número 4. En la Exposición Industrial y Artística de Productos del Principado de Cataluña de 1860, expuso un piano de hierro de nueva invención que resistía los cambios de temperatura y humedad.

Guarro e Hijos

Mariano Guarro Guim fue uno de los fabricantes más antiguos de pianos de Barcelona. En 1860 creó su empresa en la calle Mercaders, número 34. Ya en ese mismo año se presentó en la Exposición Industrial y Artística de Productos del Principado de Cataluña, con dos máquinas de piano de diferentes sistemas modernos⁵⁴.

Al cabo de un tiempo, la fábrica se instaló en la calle Boria, número 17 y posteriormente abrieron nuevos talleres en la Ronda Universidad, números 108 y 110, y un despacho en la Rambla de Sant Josep, número 20, entresuelo. La empresa fue heredada por los hijos del fundador en 1900. Por lo que se apunta en el catálogo de la Exposición Universal de París de 1889, se construían

52. *Notas Musicales*, núm. 1 (2 de julio de 1882), p. 7.

53. SOLER. *Op. cit.*, p. 81.

54. Según dice Orellana: «Estas máquinas son enteramente iguales a las que se construyen en París; teniendo ventaja de ser más baratas que las extranjeras. Reuniendo ambas condiciones de bondad o perfección y baratura, de esperar es que los fabricantes de pianos se provean de dichas máquinas en España, donde pueden ser servidos a su gusto y con prontitud, que es lo único que necesita para su desarrollo esta industria naciente.» ORELLANA. *Op. cit.* p. 240-241.

anualmente 240 instrumentos y se empleaban 30 obreros⁵⁵.

A lo largo de su historia la empresa ganó varios premios en distintas exposiciones; entre ellas destacan la Exposición Aragonesa de 1868 en Zaragoza, la Exposición General Catalana de 1871 (en la que expuso tres pianos de hierro con cuerdas cruzadas inventadas por Steinway)⁵⁶, la Exposición Regional de Vilanova i la Geltrú de 1882 (donde presentó un piano de hierro con cuerdas cruzadas, dos oblicuos y uno vertical) y la Exposición Universal de París de 1889 (en la que expuso un piano de hierro a cuerdas cruzadas).

Obtuvo la medalla de plata en la Exposición de Zaragoza en 1863, el diploma de la Barcelonesa de Amigos del País en 1871, la medalla de plata en Cádiz en 1879, la medalla de plata en Matanzas en 1882, el diploma de progreso en la Exposición de Vilanova i la Geltrú en 1882, y dos medallas de bronce en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

Guarro también fue introductor y constructor de los pianos de Steinway, los cuales también exportó, desde 1868, a Venezuela, Cuba y Puerto Rico.

Izabal, Víctor, Luis y Paul

La fábrica de pianos Izabal, padre e hijos, se situaba en la calle Tallers, número 20, principal. Víctor Izabal presentó dos pianos en la Exposición General Catalana de 1871⁵⁷, y también expuso en las Ferias y Fiestas Populares de Barcelona de 1877. Sus productos estaban especializados en pianos medio oblicuos para la exportación. Asimismo, tenía un depósito de pianos extranjeros.

El 18 de julio de 1883 se probó en su fábrica un piano de cola vertical inventado por la propia empresa. Era un piano de cola colocado en vertical y, por lo tanto, ocupaba mucho menos espacio que cualquier piano de cola horizontal. Sin embargo, las pruebas que se hicieron demostraron que la sonoridad que se conseguía, especialmente en cuanto a la intensidad de sonido, no era equivalente a



55. *Exposición Universal de París 1889. Catálogo del comité de Cataluña y Baleares*. (Barcelona: Jepús y Roviralta, 1889).

56. Estas cuerdas inventadas de Steinway fueron premiadas en la Exposición de París en 1868.

57. Según dijo Urgelles eran «dos pianos con primorosas molduras doradas.» URGELLES. *Op. cit.* p. 37.

la del piano de cola habitual⁵⁸. *La Renaixensa* describió: «No dubtém donchs que 'ls senyors Isabal lograrán perfeccionarlos de tal manera, que á no tardar podrán substituir ab sa notable modificació á uns y altres, salvant los inconvenients de lloch dels de qua horisontal y millorat las condiciones sonoras dels verticals.»⁵⁹

A principios del siglo XX, el almacén de la fábrica se situaba en la calle Buensuceso, número 5⁶⁰. Fue en el mes de mayo de 1916 cuando la empresa, siguiendo el ejemplo de otros fabricantes como Ortiz y Cussó, inauguró una sala de conciertos: la Sala Aeolian, con capacidad para trescientas personas en el Paseo de Gracia, número 35, donde años antes se había establecido el Círculo de Bellas Artes. Junto con esa sala Paul Izabal instaló en el mismo local el despacho central, dejando la sucursal en la calle Buensuceso y su representación en Barcelona de la casa norte-americana inventora de la pianola, *The Aeolian Co.* Asimismo, fue depósito de pianos de Pleyel.

Juan B. Pujol y Cía.

Además de ser una fábrica de toda clase de pianos, también tenía un gran almacén para comerciar con la venta de todo tipo de instrumentos de cuerda. En este sentido, la Sociedad Juan B.^{ta} Pujol y Cía. actuaba como representante y depósito de las principales casas extranjeras. Asimismo, en 1888 creó en la ciudad una editorial musical, la cual, hacia 1896 se convirtió en la editorial Universo Musical, editora de obras de Pedrell, Albéniz, Granados, Amadeu Vives y Enric Morera, entre otros⁶¹.

En la época de la Exposición Universal de 1888 la fábrica estaba situada en la calle Amalia, número 12, principal⁶². Posteriormente, se trasladó al Portal del Ángel, números 1 y 3, y a la calle Santa Ana, números 39 y 41.

Lerch/ Nogués, Moliner y Soler

A. Lerch, fabricante de pianos y sucesor de Camps, se estableció en Barcelona en 1850. La fábrica estaba en la calle Santa Mónica, número 2. En 1879 le sucedieron Nogués, Moliner y Soler, cambiando a su nombre. En la Exposición Regional de Vilanova i la Geltrú de 1882 expuso pianos oblicuos. Hacia 1888, cuando se presentaron en la Exposición Universal de Barcelona, tenían otra fábrica situada en la calle Arco del Teatro, número 9.

58. *La Renaixensa* (20 de julio de 1883), p. 4296.

59. *Ibid.*

60. En ese mismo local estaba el almacén de Simplex.

61. Más tarde, hacia 1904, la Casa Dotesio sucedió a la editorial Universo Musical junto con R. Guardia y los hijos de A. Vidal y Roger y se estableció en el Portal del Ángel, 1 y 3 (donde había estado Juan B. Pujol y Cía.) y en la Rambla Sant Josep, número 29.

62. En el folleto que se repartió en la Exposición decía: «Fabricación de toda clase de piano. Especialidad en la construcción moderna á cuerdas cruzadas con marco de hierro, todo de una sola pieza. Clavijero de acero niquelado y máquina sistema perfeccionado. Se recomiendan por su solidez, brillantez de sonido, elegancia y riqueza en el mueble».

*Maseras y Raynard*⁶³

Su taller se encontraba en la calle Santa Madrona, número 9, y el depósito en la calle Dormitorio de S. Francisco, número 25, 1º. Según un anuncio publicado en 1881, la fábrica y el despacho estaban situados en la calle San Beltrán, número 14⁶⁴, si bien pocos años después, en 1884, el despacho de la fábrica se trasladó a la calle Escudellers, número 16⁶⁵.

En la Exposición General Catalana de 1871 expuso tres pianos, donde obtuvo un premio. Asimismo, en las exposiciones Marítima, Agrícola y Artista celebradas en Barcelona en 1872 presentó un respaldo de piano oblicuo montado con su caja armónica encordado con clavijero de hierro, otro respaldo de piano oblicuo y un piano oblicuo gran forma con cuatro barras de hierro forjado. En aquel momento la dirección de la fábrica la llevaba Raynard⁶⁶. Urgelles describió la situación de esta fábrica con estas palabras:

Los señores Raynard y Maseras, fabricante de pianos de esta capital que a pesar del corto tiempo que tienen establecida esta industria han colocado su fábrica á una envidiable altura, han presentado junto con su bien construido y magnífico piano, unas argollas de bronce adaptadas á los sostenes del mismo, para que este instrumento no sufra los impulsos del movimiento⁶⁷.

A raíz de este certamen, la empresa fue premiada por la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País en reconocimiento por su trabajo en el perfeccionamiento en la fabricación de pianos. También se presentó en la Exposición Universal de París y en la Exposición Aragonesa de 1885-86, en la que expuso tres pianos.

Mayol, Poch y Cía.

Se situaba en la calle del Carmen, número 20, principal. Allí se construían y se reparaban toda clase de pianos. Fabricaba exprefeso para la exportación a Suramérica. La empresa se presentó en las Ferias y Fiestas Populares de Barcelona de 1877.

Ortiz&Cussó/ Ortiz&Cussó S.F.H.A.

La fábrica de pianos Ortiz&Cussó se instaló en Barcelona en 1898 y posteriormente, en 1904, se convirtió en Ortiz&Cussó S.F.H.A. (Sociedad Franco-Hispano-Americana)⁶⁸. Los talleres, los salones y las oficinas de esta fábrica estaban en la calle Ramalleras, números 19 y 21, y el depósito se situaba en el

63. En algunos documentos dice Raynard y Maseras.

64. *Diario de Barcelona* (5 de diciembre de 1881), p. 14610.

65. *Diario de Barcelona* (1 de marzo de 1884), p. 2605.

66. URGELLES DE TOVAR. 1871. *Op. cit.*, p. 46.

67. URGELLES. *Op. cit.*, p. 124.

68. COELLO, Silvano. «El piano en España». *Revista de Folklore*, núm. 18b (1998), p. 31.



Paseo de Gracia, número 5. Hacia 1912 la fábrica se trasladó a las calles Industria, Independencia, Claudi-Coello y Cataluña, y el despacho, a la calle de la Canuda, número 31.

En su época de mayor crecimiento, en los inicios del siglo XX, construía unos mil pianos al año, muchos de los cuales se exportaban a otros países europeos y a América⁶⁹. Asimismo, ganaron varios premios en las exposiciones; entre ellas destacan la de Milán de 1906, donde ganó el gran premio, y la de Bruselas de 1910.

En 1905, cuando Malats hizo una gira intensa titulada «Conciertos Clásicos Malats por España», dicha firma lo patrocinó y le ofreció un gran piano de cola para todas sus actuaciones. Malats escribió en agradecimiento:

Me complazco en declarar á mi querido Dessy, después de probar un soberbio piano de cola «Ortiz y Cussó» que ha quedado encantado de su precisión mecánica y deliciosa sonoridad, cuyas cualidades no solo le hacen digno de competir con los de las mejores marcas conocidas sino que, resumiendo lo mejor de los demás resulta una verdadera creación⁷⁰.

69. BORDAS. *Op. cit.* p. 763.

70. Programa de concierto de Malats (21 de mayo de 1905, en el Teatro Principal de Cádiz).

Asimismo, en una noticia publicada en *El Noticiero Universal* en 1909 se leía:

La fábrica española que produce los mejores pianos de cola y *los vende en mayor número* es la Franco-Hispano-Americana, debido á que la marca Ortiz&Cussó S. F. H. A., representa *calidad*.

Los modelos C y D, media cola reducida y cuarto de cola, respectivamente, son dos maravillas en perfección y precio de compra de imposible competencia por marcas extranjeras de primera categoría.

Malats, Granados, Calado, Vidiella, Del Ponte, Tragó, Mugellini, Albéniz, Rislér, Pugno, Saint-Saëns, Wanda Landowska, Lamond, Bossi, Fauré, Margarita Long y otras muchas celebridades pianistas, atestiguan las altas cualidades de los pianos Ortiz&Cussó S. F. H. A.⁷¹.

Uno de los acontecimientos importantes de Ortiz&Cussó S.F.H.A. dirigida por Jaume Cussó fue la inauguración de la Sala Mozart que dicha marca abrió en marzo de 1914.

Plana, Martín

Su fábrica se localizaba en la calle Tallers, número 22. En la Exposición Universal de París de 1867 expuso dos pianos oblicuos⁷², y en la Exposición General Catalana de 1871 presentó cinco pianos⁷³.

Pedro Pombia y Cía

Se situaba en la calle Cadena, número 21. En un folleto de la casa se leía: «Todos los pianos de nuestra fabricación son construidos con el armazon a cuadro en hierro para más seguridad y gran resistencia en la afinación. Además tienen un gran sonido y sufren cualquier clima por su buena y sólida construcción»⁷⁴.

71. *El Noticiero Universal* (15 de abril de 1909), p. 1.

72. *Exposición Universal de París. Catálogo general de la sección española*. (París: Lahure, 1867).

73. Hay una descripción de precios de estos pianos, en ella se ponía que valían desde 3.600 reales hasta 5.800. Exposición *General Catalana de 1871. Historia y reseña de dicho concurso*. (Barcelona: Domenech, 1871).

74. Folleto conservado en el Archivo Municipal Administrativo de Barcelona.